

JUAN DIEGO GARCÍA CASTAÑO

TECNOACADEMIA QUINDÍO



Nuestro aprendiz Juan Diego García Castaño, hace parte del semillero IDEAAS+LAB de la Tecnoacademia Quindío desde el año 2019, en la línea de Tecnologías de la Información y Comunicación – TIC.

Actualmente, cursa II semestre de Ingeniería de Sistemas en la Universidad del Quindío y se resalta como un caso exitoso, ya que dio continuidad a su proceso educativo y materializó diversos proyectos en la propuesta de investigación que construyó de la mano de su facilitador. Para Juan, la Tecnoacademia es «un espacio de aprendizaje, donde los estudiantes pueden potenciar habilidades y capacidades hacia la ciencia y la tecnología desde la investigación».

Como aporte de la Tecnoacademia en su propuesta de trabajo en el semillero, el aprendiz resalta: «Mi enfoque siempre ha sido las tecnologías nuevas y emergentes, por ejemplo, entre ellas se encuentran la realidad aumentada y la realidad virtual, y desde la Tecnoacademia ha habido un acompañamiento muy extenso, que ha dado lugar a grandes avances, para iniciar en un “quiero hacer”, a un “logré hacer” por lo que el acompañamiento ha sido fructífero, en el sentido en que se han alcanzado grandes cosas, entre ellas la elaboración de una aplicación donde los aprendices tenían que interactuar con su familia, elaborando un dibujo y construyendo un código QR, que les permitía visualizar ese dibujo en realidad aumentada».

En su desarrollo como investigador, enfatiza que la Tecnoacademia Quindío ha aportado herramientas para la aplicación de buenas prácticas y estrategias metódicas a través de una serie de procesos que dan como resultado un trabajo exitoso. Entre esos casos destacados, no solo se contemplan los proyectos dentro de la Tecnoacademia, sino también sus proyectos personales, desarrollando aplicaciones para amigos que tienen microempresas. Actualmente, se encuentra construyendo la carta de un restaurante en realidad aumentada, para que los clientes tengan una visualización mejor de lo que van a consumir.

En este sentido, menciona que los aportes en su proceso educativo en lo teórico-práctico y personal desde la Tecnoacademia se resumen en el entendimiento y desarrollo de metodologías para dar soluciones viables a objetivos propuestos en los proyectos investigativos y personales.

Finalmente, Juan refiere que desde su experiencia en Tecnoacademia, uno de los aspectos relevantes del aprendizaje investigativo en los adolescentes es la motivación, ya que piensa que, si se les estimula, se garantiza su desarrollo académico y el aporte a su comunidad dando soluciones. Concluye que es un camino de crecimiento, hacia la capacidad de análisis, postura crítica y autonomía.

*Por: Joan Stephane Castaño Bermúdez/ Psicopedagoga
e-mail: jscastanob@sena.edu.co*